

travan junto á el fogon, para que la muger fuesse aficionada á estarse en casa y cuidar de ella.

La recién parida, si la vissitavan algunas, que lleuavan consigo sus hijuelos, luego los llevava á el fogon, y les refregava las cointuras, y las cienes con ceniza, porque si esto no hazia, decian que quedarian mancas, y les crujirian los huessos quando anduviessen.

### §. 5.º

**O**TROS abusos caseros tenian en la criança de sus hijos. Para que no saliessen los niños recién nacidos pecosos, ó con hoyos en los rostros, no auian de quemar en la casa de la recién parida, ni echar en el fuego los gransones del mais, que son aquellas mazorquillas, que quedan despues de desgranado, que ellos llaman *Olotas*, y para que se pudiessen quemar, sin que esto succediesse, passavanlos primero por la cara de la criatura, sin tocarlos á la carne, y con esto se deshazia el encanto del aguero.

Quando temblava la tierra luego al punto cogian los niños con ambas manos por cabezas, y cienes, y los leuantavan en alto, y decian, que si no se hazia aquello, no crescerian, y que en voluiendo á temblar la tierra se los lleuaria el temblor; y tambien quando temblava rociavan con agua las alajas de su casa, y los posteles, y lumbrales de las puertas, y de la casa, porque no se lleuasse el temblor las casas, y los que no hazian esta diligencia eran reprehendidos de los otros; y assi como començava el temblor, començavan á dar gritos, dandose con las manos en las vocas, para que todos supiessen, que temblava la tierra, que era como auisarse.

Para que los brujos, y brujas no entrassen en sus casas á hazer daño á sus hijos, ni á ellos, vsavan de poner á la puerta de su casa, ó en el patio de ella vna nabaja de piedra negra en vna escudilla de agua, porque decian: que en viendose alli el brujo, luego echaua á huir, y no ossava entrar.

Euitavan mucho el abuso de *Tequenholhuilistli*, que quiere decir passar vno sobre otro, porque tenian supersticion, que si alguno chico, ó grande passava sobre algun niño, que estava sentado, ó echado, le quitava la virtud de crescer, y que se quedava pequeñito, y que para remediar esto, era forçoso tornar á deshazer la buelta por la parte contraria. Y al modo desto tenian otra supersticion, que llamavan *Allilistli*, que quiere decir bebida, quando bebia el menor primero, que el mayor, y entonzes al succeder esto decia el mayor á el menor: «pues bebiste primero, te haz de quedar en esse cuerpo, que tienes ahora, sin crescer mas.»

### §. 6.º

**O**TROS muchos agueros caseros tenian, y vno de los mas principales, era quando se estrenava la casa nueva, que fuera de las supersticiones, que hazian en sacar el fuego nuevo, decian que quando se sacava en la misma casa, si salia presto el fuego, la casa seria buena, y su habitacion apacible, y si tardava en salir, decian, que la habitacion de la casa seria desdichada, y penosa.

En raçon de sus baños, que llaman *Temazcalli*, que quiere decir casa de baño, quando lo encendian, si estava alli algun melliso, que ellos llaman *Coates*, que son los hermanos vterinos, aunque estuuiesse muy caliente, se enfriaria, y les haria mucho mal á los que se bañassen; y para remediar esto, hazian que el melliso regasse quatro vezes lo interior del baño, y con esto no solo no se enfriaria, sino que se encenderia mas.

Con los mellisos tenian otra abusion, que decian, que si alguno entrava donde estavan tiñendo sus sedas de color, que son los *Tochomites*, luego se dañava el color, y lo que se tiñia salia manchado, especialmente lo colorado, y para el remedio desto le davan á beber del agua con que tiñian.

Tambien tenian con estos mellisos otra abusion, y era decir, que si entrava algun melliso donde cosian tamales, luego los aojeava, y hazia mal, y á la olla donde se cosian, y que era

de manera que no se podrian coser, aunque estubiesen vn dia entero, y que al cabo saldrian ametalados en parte cosidos, y en parte crudos, y para remediarlo hazian, que el mismo melliso echasse fuego á la olla, y pusiesse leña á el fogon; y si se echavan los tamales delante del á coser, hazian que el proprio hechasse vno, para que todos se cosiessen.

Acerca de los tamales, que se cosian, tenian otra abusion, y era, que si quando se cosian salia algun tamal pegado, como quando se pega la carne de la olla: decian que el que comia aquel tamal pegado, si era hombre, no tiraria bien las flechas en la guerra, y su muger nunca pariria bien; y si era muger la que le comia, y estava preñada, que el niño se le pegaria dentro del vientre de manera que nunca pariria bien.

En el modo de criar sus gallinas tenian otras supersticiones: decian, que quando estavan empollando los huevos, si alguno entrava calçado asia donde estavan, no saldrian pollos, ni los sacarian; y si los sacassen, serian enfermos, y luego se moririan; y para remedio desto ponian junto á la gallina que empollava, vnos cacles viejos, que son los zapatos destes indios.

Y si algun amancebado estava en la casa, donde salian los pollos, aunque saliessen, luego al punto se quedavan muertos con los pies arriba, y esto llamavan *Teacolmiqui*: morian hiriendo con los alones; y lo mismo acontecia, si el varon, ó muger de la casa hazia traicion el vno al otro, y decian, que en esto lo conocian.

A la que texia alguna tela, hora fuesse para manta de hombre, ó *mahuaz*, ó saya de muger, ó para *huipil*, si se le aflojava de alguna parte de manera, que quedasse mas tirante de vna parte, que de otra, decian, que para quien era, era persona de mala vida, y que en esso se conocia.

### §. 7.º

**E**N las sementeras de chile, mais, y otras cosas de sus menesteres, para que no corriessen riesgo con la tempestad del granizo, y se les dañassen, quando començava á granizar, començava luego á sembrar seniza por el patio de su casa, y con esto, decian, se remediava.

Para poner el *Nechcomill*, que es quando ponen á coser el mais para molerlo, antes de echarlo á coser dentro de la olla, lo auian de insuflar primero, y resollar sobre él, como dandole animo, para que no temiesse el fuego. Y quando alguno veia, ó encontrava algun mais derramado por el suelo, estava obligado á cogerlo con mucho respecto; porque del que no lo hazia, decian, que el mais se quejava á el Dios *Tzinteoll*, que es el Dios del mais, á que le castigasse; pues auendolo visto derramado, no lo auia cogido, y que no le diesse cosecha otro año, porque lo auia menospreciado.

Los que ponian los pies sobre los *Tenamastlis* del fogon, que son las tres piedras y son sus treuedes, decian, que eran desdichados, y que en esso se echa de ver; y que en la guerra cairian en manos de sus enemigos, y no podrian huir: y assi los padres prohibian á los hijos esta accion de pisar las treuedes.

El que metia la mano en la olla de el atole, haziendo sopas, ó comiendo con la mano sola era auisado por sus Padres, que no lo hiziesse, porque con esto se hazian infelizes en la guerra.

A el que llegaua á lamer el metate, que es la piedra, donde muelen, le pronosticavan, que presto se le caerian dientes, y muelas; y assi los Padres á los hijos les prohibian esta accion.

Quando la tortilla, que es el pan desta tierra, al ponerla en el comal, que es como el horno donde se cuece, si al ponerla en él se doblava, decian, era señal que alguno venia á aquella casa, ó que el marido de la muger que hazia la tortilla, era ido fuera, y venia ya, y que él era el que auia acosado la tortilla, y por esso se doblava.

Prohivian estos indios á sus hijos, quando los criavan, que se arrimassen á los pilares, y posteles de la casa, porque decian, que los que esto hazian, eran hombres mentirosos. Y assimismo prohibian á sus hijas, que comiessen en pie, porque era pronostico, que no se casarian en sus Pueblos, sino en los agenos.

Quando el metate, en que muelen, se les quebrava de noche, estando moliendo, decian,

que alguno de la casa auia de morir, ó enfermar grauemente: y el mismo aguero, y pronostico tenian quando las bigas de la casa crujián, ó davan algun estrallido.

El que iba á jugar á la pelota, ponía el comal, y el metate en el suelo voca á bajo, y con esto decia, que no podía perder, ni ser ganado; y el tejolote, que es la piedra con que muelen el chile en molcajete, lo colgava en vn rincón de la casa, y tenia por infalible el ganar. Quando armavan trampas para coger Ratones, no colgavan el tejolote, porque decian, que avisava á los ratones, y con esto no caerian en la trampa; y á el que comía lo roido de el ratón qualquiera cosa que fuesse, decian era señal que le auian de leuantar algun falso testimonio de hurto, ó adulterio, ó de otra cosa.

Los que se cortavan las vñas, las echavan á el agua, porque decian se las davan á vn perrillo, que se cria en el agua llamado *Ahuilsotsin*. Quando vno estornudava decian era señal, que alguno lo estava mentando y mormurando decia mal del.

A los que comian cañas verdes del mais de noche, decian, que les auia de dar dolor de muelas, ó de dientes; y para que esto no fuesse assi, la calentavan primero á el fuego, que era como ofrecerla.

Quando alguno comia delante de algun niño, que estava en la cuna, le ponian vn poco de la comida, ó bebida, que hazian, y con esto decian, no le daria hipo, como le diera, sino lo hiziesen. Quando los Niños mudavan los dientes los echavan sus Padres en el agujero de los ratones, y decian con esso les saldrian otra vez, y sino se hazia esta diligencia, no les auian de salir.

#### §. 8.º

**P**ARA que se vea la desdicha destos miserables en esta materia: no solo tenian malos pronosticos de las cosas malas, ó indiferentes, como de las que emos dicho, sino de las buenas, como son las rosas olorosas, y que mas auian de ser pronosticos de buenos successos, que de malos: abusavanlas de manera, que de una flor que llaman *Omixochuil*, que es vna azucena de la tierra, muy olorosa, y mas que los Jazmines, dicen, que á el que la huele le dará enfermedad de almorranas; y á el *Quetlaxuchil*, que es vna flor muy encendida que se cria en los arboles, le atribuien vn falso testimonio, y es, que quando la muger passa sobre ella le causa enfermedad en occultas partes, ó por auerse sentado sobre ella, ó por auer olidose demasiadamente vna, y otra flor.

Los ramilletes, que ellos hazian, y hazen oy compuestos de muchas flores, para dar á las personas superiores, y ellos davan, y dan oy á sus conuidados, decian que á ninguno le era licito olerlos en el medio de ellos, sino solo á los cantos, y orillas, porque el medio era reseruado á su Dios *Tescatlípoca*.

### CAPITULO XIII.

EN QUE SE PROSIGUE LA MISMA MATERIA DE AGUEROS EN EL CANTO DE LAS AUES,  
FANTASMAS NOCTURNAS, ANIMALES TERRESTRES, Y SABANDIJAS.

#### §. 1.º

**T**ENIAN agujeros con las aues extraordinarias como las Aguilas, y de las ordinarias temen mucho á vn pájaro, que al modo de vn Aguilucho, y poco mayor llamanlo *Huactzin huactli*, ó *huacton*, que todo es vno, y tiene vn pico grande, y vñas muy agudas; sustentase solo de vivoras, y culebras, matandolas industriosamente, y es, que en viendolas enroscadas, se pone en algun lugar eminente, de donde las pueda espantar, y la que vé, con sus chillidos, y gritos la espanta de manera, que la haze caminar asia su cueba, y luego se abalança á ella, y la coge de la cabeça, y lleua á lo alto, y desde allí la dexa caer, para que se mate, ó

se aturda, y con lo vno, y lo otro se baja, y la despedaça, y la come: Por esso los Medicos, como arriba diximos, invocan este genero de Aues para amenaçar á el dolor de las tripas, que ellos comparan á las culebras por su enroscarse, y retorcerse. Con este pájaro tienen los indios grandes agujeros, y se persuaden, á que les habla, y llama por sus nombres, siendo assi, que jamas se les oye otro canto, ó formacion de voces, que *Huac*, *Huac*, de donde tomó la denominacion de su nombre.

Suelen pues oirlos oy cantar á estos pájaros en algunos valles grandes, quebradas profundas, ó en algunos lugares, que á ellos les parece prodigio el oirlos, y si la voz figuravan, ó se les antojava, que decia *ieccan*, *ieccan*, que quiere decir buen tiempo, ivan muy contentos á qualquiera parte donde fuessen, hora fuessen soldados, que en aquellos tiempos irian á la guerra, hora en estos quando van juntos á sus servicios personales, y de camino largo muchos juntos, y los Mercaderes, y tragineros ivan muy seguros de que no les succederia mal successo, ni infortunio alguno; pero quando el *Huactzin* cantava, ó canta oy, como quien se rie en alta voz, y que su risa sale de lo intimo del pecho, como quien tiene gran gozo, y regozijo, todos enmudecian, pronosticandose malas fortunas, muerte, y enfermedades de los que allí ivan, ó caer en manos de ladrones ó atajarles los rios de manera que ninguno de los que allí ivan, ó por pasajeros, ó por mercaderes dejassen de atemorizarse (y lo mismo es quando oy en particular alguno lo oye, que se cree del aguero esperando cada vno mal successo): y en tales ocasiones vno de los principales, y el mas entendido de los que allí ivan, se ponía á consolar á los demas, y los consuela oy, esforçandolos, y moviendolos á la tolerancia de qualquiera mal successo, y persuadiendoles, á que la tengan, y lleven en passiencia, haziendoles memoria de las lagrimas caseras, que sus mugeres, hijos, y parientes derramaron á el despedirse de ellos, y que los sollosos, y gemidos, que dieron, bien manifestaron, y pronosticaron sus malos successos, y que en alguna montaña, barranca, ó despoblado auian de quedar sus huesos, y sembrarse sus cabellos, y derramarse su sangre; y con esto los procurava consolar persuadiendoles, á que no desmayassen, ni se desconsolassen; pues ni eran los primeros, á quienes auian succedido malos successos, ni los postreros, y que llevassen lo que se pronosticavan con buen animo, y valor dexando gloria á los soldados, á los pasajeros, y á los mercaderes, segun los que ivan en la junta quando cantó el *Huactzin*: y en llegando aquella noche á la jornada junto á algun arbol, ó cueba, ó en otra parte trataban de hazer sacrificio á el Dios *Huizilopochtli*, que es el Dios de las guerras de ellos, ó á el Dios de los mercaderes, y tratantes, que es el Dios *Yiacateuhlli*, y el sacrificio era hazer vna gavilla, ó junta de los bordones, que llevavan, y juntos los ofrecian á vno destos Dioses (que en opinion de algunos experimentados, y versados en estas materias todos estos nombres, ó los mas de estos Dioses eran nombres de *Huizilopochtli*, segun diuersos faouores, que les hazia). Allí sobre aquellas cañas, ó baculos ofrecian su sangre, sacandoselas de las orejas, ó lengua, para aplacar á su Dios, y que estorbese el mal successo del aguero; y en passando el termino de el mal successo, en que podian esperar, se alegravan, y consolavan; si bien algunos auia de tan flaco coraçon, como oy los ay, que nunca dexavan de tener, ni dexan oy de contristarse; y en opinion de algunos este aguero es indiferente.

Tambien tenian, y tienen oy mal aguero con el Buo; hora cantasse en su cassa, hora cantasse en algun arbol sercano, como el dueño de la casa lo oyesse, era pronostico para ellos de total ruina, y assolamiento de su casa, de tal manera que en los tiempos venideros se acordassen auer viuido allí persona de importancia, y que de aquella manera auia quedado su casa, y todos los de ella muertos, y acabados: y con esto entrava, y entrará oy la consulta del adiuino para deshazer vna supersticion con otra.

Tambien tenian mal aguero con la Lechuza quando venia á chillar, ó charrear á su casa dos, ó tres vezes, principalmente, si auia algun enfermo, luego le pronosticavan la muerte, y decian, que era el mensajero de el Dios del infierno *Mictlanteucilli*, y que iba, y venia con mensajes suyos, y por esso la llaman *Yautequihua*, que quiere decir mensajera de el Dios del infierno, ó Diosa del infierno, que venia á llamar á los que le mandavan, y si juntamente con chillar, ó charrear, escarbava con las vñas, era el principal fundamento de el mal aguero: y si el que la oía era hombre luego al punto le decia: «estate quedo bellaco, que hiziste adul-